

Manizales, 9 de Setiembre 1856.

Dr. Sr. Mariano Ospina R
 Quibellí. }

Querido padre:

¡Pada! nada! ... cuantos
 tiempos esta horroera en certidum-
 bre, ois mis!

Ayer le escribí, hoy vuelvo
 a hacerlo, pero nada tengo que
 decirle.

Séjase que estaba atrinche-
 rado en Llerida con 1500 hombres, dejó la
 plaza en la noche a algunos hombres, i
 tomó con su fuerza el camino del
 Quindío; creo q. vendrá a juntarse
 en los del Cauca, pero me pare
 ce seguro q. este movimiento le cata-
 ra caro, pues las fuerzas de Cauca
 blanca i del Sr. Cuervo pueden
 muy bien picarle la retaguardia
 en la montaña i perseguirlo.

Adios: mil recuerdos, tristes

Envío a mi madre: un
abrazo a todos los muchachos: sa-
ludos a Chora, a todos, a Siboria,
a Pacho, a Pachito un abrazo tam-
bien, otros abrazos... yo estoy muy
bien.

Como en la guerra lo por
de todo, todo, solo puedo enviarte
este certificado y saber mi nombre,
la situación y mi casa. Como que
era padre: no es un consuelo,
pero al menos no es un descon-
suelo. Pienso pedirle fondos a
Vatovase para comprar ropa, abri-
go de D. N., y pagar el hotel, pero por
un decreto del D. N. Véber se reduce
con a la mitad la, su valor, y
la mitad se me va al camp. P.
pagar la comida: ayudá me, le
dices a Vatovase o a otros la
ordenación, seguro que se gastará
20% lo meramente necesario.
Su hijo y. lo quiere.

Con toda su alma,

Pedro de
 S. Pedro de

... ..

Ayer le escribí, hoy vuelvo
 a hacerlo, pero nada tengo que
 decirle.

Sejase que estaba atrinche-
 rado en S. Pedro con 1500 hombres, dejó la
 plaza en la noche a algunos hombres, y
 tomó con su fuerza el camino del
 Quindío; creo que vendrá a juntarse
 con los del Cauca, pero me pare-
 ce seguro que este movimiento le con-
 tra' caso, pues las fuerzas de Casa-
 blanca y del Sr. Cuervo pueden
 muy bien picarle la retaguardia
 en la montaña y perdalo.

Adios: mil recuerdos, tristes